

TRES CARTAS INÉDITAS DE RUBÉN DARÍO

Von Alonso Zamora Vicente (Madrid)

Con motivo de mis reiteradas observaciones sobre el contexto social reflejado en Luces de bohemia, el primer es-
 perpento de Ramón del Valle Inclán, tuve la suerte de encon-
 trarme con D. Fernando López Sawa, nieto del escritor Ale-
 jandro Sawa, el poeta y novelista muerto, ciego y loco, en
 1909, y cuya trágica aventura literaria sirvió de base a la
 obra valleinclanesca citada. No tardará mucho tiempo en que
 la figura del atrayente bohemio, Max Estrella en el esperpen-
 to, introductor de Verlaine y de otros mitos parisinos en el
 cotarro literario madrileño, a través de tertulias y lar-
 gas noches de frío y poca alimentación, entre versos brillan-
 tes y mantenida protesta, sea reivindicada. Habrá que tener
 en cuenta sus dotes literarias, su prosa brillante y a ca-
 ballo entre la pompa modernista inicial y la queja noventa-
 yochista, etc. etc. De su biografía, las relaciones persona-
 les con Rubén Darío, del que fue íntimo amigo, e incluso pi-
 loto primerizo en expediciones parisinas, han sido recono-
 cidas y destacadas siempre. El último libro de Alejandro Sa-
 wa, publicado póstumo, Iluminaciones en la sombra (Madrid,
 1910), lleva un importante prólogo del gran pontífice de la
 poesía modernista. Pues bien, entre los papeles que conser-
 ve encariñadamente don Fernando López Sawa, se encuentran
 varias cartas de Rubén que se centran sobre la elaboración
 de ese volumen. Con el permiso de su propietario, que muy
 gentilmente ha puesto a mi disposición cuantos papeles y re-
 cuerdos posee, publico hoy esos breves recuerdos de una amis-
 tad literaria.

Alejandro Sawa murió en Madrid, 3 de marzo de 1909. El
 libro estaba ya terminado en 1908. Una carta de Ramón del Va-
 lle Inclán a Rubén Darío, dándole noticia de la muerte del